

LIBRE COMERCIO Y LÁCTEOS:

*LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ECUADOR
ENTRE EL MERCADO NACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN*

Miembros del SIPAE

Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador

■ Universidad Central del Ecuador (**UCE**) ■ Universidad de Cuenca ■ Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas (**CESA**) ■ Institut de Recherche pour le Développement **IRD (Francia)** ■ Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras **AVSF (ex CICDA)** ■ Sistema de Capacitación para el Manejo de los Recursos Naturales Renovables (**CAMAREN**) ■ Fundación para el Desarrollo y la Creatividad Productiva (**FUNDES**) ■ Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas (**IEDECA**) ■ Centro de Investigaciones para el Desarrollo (**CINDES**)

LIBRE COMERCIO Y LÁCTEOS:

*LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ECUADOR
ENTRE EL MERCADO NACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN*

*Frank Brassel y Francisco Hidalgo
Editores*

*S I P A E
2007*

LIBRE COMERCIO Y LÁCTEOS:

LA PRODUCCIÓN DE LECHE EN EL ECUADOR
ENTRE EL MERCADO NACIONAL Y LA GLOBALIZACIÓN

Editores: Frank Brassel y Francisco Hidalgo

Revisión de Textos: Edith Valle

Diseño y Diagramación: Miguel Samaniego

Diseño de Portada: Ma. José Breilh

Impresión: somos punto y línea - 2453-757

© SIPAE 2007

Telefax: (593-2) 2555726

E-mail: sipae@andinanet.net

Oficinas: Edificio Facultad de Ciencias Agrícolas – 2do. Piso. Ofic. 414,
Cda. Universitaria – Universidad Central del Ecuador, Quito, Ecuador

Ficha de Catalogación

636.214 2 Brassel, Frank; Hidalgo, Francisco, eds.
B8231

Libre comercio y lácteos: la producción de leche en el Ecuador entre el
mercado nacional y la globalización / Frank Brassel, Francisco Hidalgo.-
Quito: SIPAE, 2007.

ISBN: 9978-45-690-3

1. INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA 2. DESARROLLO ECONÓMICO Y
SOCIAL 3. PRODUCCIÓN AGROPECUARIA 4. INDUSTRIA
LECHERA 5. PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO
6. GLOBALIZACIÓN 7. COMERCIALIZACIÓN

I t

Contenido

Presentación	
SIPAE	9
Prólogo	
Pierre Gondard (IRD)	15
1. Agricultura campesina, leche y debate sobre TLC	
Francisco Hidalgo	21
2. La importancia de la producción de leche en el Ecuador	
Patricio Ruiz	35
3. La producción lechera en las economías campesinas de la Sierra: seguridad, dinamismo económico y pluriactividad	
Christophe Chauveau	43
4. La industria de los lácteos costos y precios	
Patricio Ruiz	53
5. Los consorcios de los queseros comunitarios en los últimos 30 años	
Mario Cadena	61
6. La producción lechera en un marco interpretativo de género	
Magdalena Mayorga	69

7. El mercado mundial de leche en polvo	
Vinicio Salgado	77
8. La competitividad del sector del Ecuador en el marco del TLC	
Mariana Mosquera	89
9. Posibles escenarios de compromisos finales de apertura en el sector lácteo ecuatoriano, frente al TLC con Estados Unidos	
Vinicio Salgado	99
10. Protección al precio de la leche por la Franja de Precio de la CAN	
Jorge Castro M.	117
11. Los queseros comunitarios: su mirada al frente del TLC	
Juan Diego Unda y Manuel López	125
12. El desarrollo del sector lácteo en la Unión Europea. Una perspectiva para el Ecuador?	
Frank Brassel	135
13. Anexo	
Carta Abierta de los Miembros del Consorcio del Queso Campesino sobre las negociaciones del TLC	147

LA PRODUCCIÓN LECHERA EN UN MARCO INTERPRETATIVO DE GÉNERO

*Magdalena Mayorga**

* MSc. en Planificación Urbana y Regional, Diplomada en Género, Etnicidad y Planificación. Directora Centro de Investigación Multidisciplinaria y de Facilitación del Desarrollo (CIMUF); Docente, Universidad Central del Ecuador.

Introducción

En un país como Ecuador, en el cual su sector rural tiene mucha importancia, tanto por ser el más afectado por la pobreza, no obstante sostener la seguridad alimentaria del país y transferir riqueza a otros sectores, como por las grandes potencialidades que ofrece en términos de desarrollo, es emergente tornarle en objeto de una re-lectura desde nuevas aristas y posibilidades y poner sobre la mesa de discusión y del debate, alternativas teórico metodológicas que permitan superar las interpretaciones tradicionales de la problemática rural.

En este caso se enfatiza en visibilizar y comprender los sistemas de género y sus correlaciones de clase social, género, etnia, rol familiar y edad, en el manejo de los sistemas productivos/reproductivos agropecuarios y en las lógicas de desenvolvimiento rural, particularizando en ello el como se manifiesta la producción lechera.

El análisis y debate de la nueva ruralidad no puede soslayar este tipo de preocupación, lo cual implica una teoría y una metodología que visibilicen estructuras fundamentales en las lógicas de relacionamiento y de comportamiento de los productores/as

rurales, en razón de clase social, etnia, género y edad, partiendo en este caso, del campo semántico del género que permite develar realidades tradicionalmente no vistas. Estructuras que se concretan en aspectos como los siguientes: condiciones socio-culturales y productivas de las comunidades; estrategias de desenvolvimiento; tipologías de unidades productivas-reproductivas; roles familiares; división del trabajo; acceso y uso de los recursos naturales y construidos y de sus beneficios; participación en los procesos de decisión, extracción de valor por medio de mecanismos como el trabajo no remunerado por considerarse no productivo, o por el bajo costo del trabajo remunerado; vinculación de la subordinación de las mujeres a la subordinación del sector social al que pertenecen; sistema económico-productivo simbólicamente feminizado; contribución realizada por el sector rural y según el género a la economía y a la seguridad alimentaria del país.

Para tal fin se elaboró y validó una metodología¹ que trata de superar planteamientos interpretativos que segmentan y homogenizan los sistemas productivos, de tal manera que impiden o dificultan el observar ciertas lógicas de organización y desenvolvimiento, como las que provienen de las valoraciones culturales de género. Esta metodología enfatiza en “axio-

1 En el marco del Proyecto “Fortalecimiento de los sistemas de conocimiento e información para el desarrollo rural”, auspiciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), con la participación del Sistema de Investigación sobre la Problemática Agraria en el Ecuador” (SIPAE), y del “Centro de Investigación Multidisciplinaria y de Facilitación del Desarrollo”. (CIMUF), bajo la dirección técnica de Magdalena Mayorga. El producto total del trabajo se encuentra publicado en el libro “Metodología re-interpretativa de diagnósticos de sistemas productivos/reproductivos agropecuarios”, publicado por la Representación de la FAO en Quito-Ecuador.

matización” de las redes de relación en cada contexto con planteamientos interpretativos, metodológicos, estadísticos, capaces de atrapar realidades no vistas, estructuras de explotación no concientizadas, dando las bases para interpretaciones más adecuadas, con la posibilidad de formular soluciones a la problemática del sector rural, desde sus diferentes y múltiples intereses y desde otros ángulos que permiten ver participaciones, aportes, necesidades diferenciadas y contradicciones en el conjunto de la población. Todo esto concretado en una organización, en un ordenamiento de las realidades, y manifestadas en las relaciones y correlaciones sociales de diverso tipo. La axiomatización es la visibilización de los procesos sociales a través de una red de significación manifestada en un proceso de reflexión, y no debe ser confundida con la formulación mecánica de esquemas ni con el ocultamiento de los diversos contextos.

Fundamentación teórica metodológica

Sistemas de género

Los sistemas de género, en tanto que un ordenamiento y organización del comportamiento de las personas de acuerdo a la comprensión de lo femenino y lo masculino, señalan parámetros que demarcan lo permitido y lo prohibido, las obligaciones y los derechos para cada género. Estos sistemas se expresan en percepciones, significados, conocimientos, sentimientos, sensibilidades, subjetividades, identidades,

roles, prácticas, intereses, prioridades, expectativas, posiciones y en relaciones de poder, de propiedad, de trabajo, económicas, culturales, políticas, que pueden ser de solidaridad, conflictivas o de subordinación”². Sistemas que se conforman y existen en interrelación con otros modificadores sociales: clase social, edad, etnia, condiciones geográficas ambientales, que actúan en un territorio y entorno concretos y sujetos a determinados antecedentes históricos. Dicha interrelación constituye la base de una unidad interpretativa concebida para superar la segmentación interpretativa. Sin que ello suponga perder de vista los orígenes diferentes de los problemas de clase, de género y de etnia.

El “Rol Familiar” entendido como los diversos papeles familiares posibles de ser desempeñados dentro de una unidad familiar: Abuelo/a, padre, madre, hermano/a, hijo/a, hijo/a, niño/a, otro/a, es un elemento de dichos sistemas de género, ya que cada uno de los roles connota un determinado estatus y posicionamiento, ligado a factores de condición civil, género, edad, que se manifiesta, obviamente, en las relaciones familiares y también en la producción y en la organización del trabajo, constituyendo parte de su lógica. Esto permite también trascender la apariencia de homogeneidad de la familia.

Se corre el riesgo de ser excluyente al utilizar los conceptos de rol familiar y edad, por las diversas posibilidades de connotación de los roles, y por las

2 Diplomado Género y Desarrollo, Universidad de Chile. 2003.

múltiples posibilidades de combinación de roles y edades. A pesar de los riesgos se apuesta a explorar estos conceptos, tratando de encontrar su incidencia en las estructuras fundamentales del comportamiento y de los intercambios sociales y su correlación con las lógicas de género.

Los sistemas de género no pueden abstraerse del sistema económico, en el cual los productores/as, a cambio de su fuerza de trabajo, reciben montos de dinero (salarios o jornales) que ingresan a sus familias. Por lo general, mucho del trabajo de los pequeños/as productores/as campesinos/as, no es reconocido como tal, por tanto, no recibe salario o jornal a cambio; en consecuencia, el ingreso con el que aporta a la familia no refleja adecuadamente su trabajo. Esta falta de reconocimiento es mayor en el caso de las mujeres productoras y de otros miembros de la familia como los niños y niñas. Principalmente las mujeres aportan a la supervivencia familiar con productos (y no con dinero) que provienen de su trabajo y esto les ubica en una situación de desventaja con respecto de los hombres, en cuanto al reconocimiento familiar y social de su aporte. Ello junto al ocultamiento del trabajo reproductivo y de su costo y de la asociación de lo reproductivo a lo femenino, conduce a que el trabajo para el autoconsumo familiar o para el consumo interno del país, vinculado a la seguridad alimentaria, sea invisibilizado, además de desvalorizado. Este hecho afecta en mayor medida a las mujeres, pero también al sector de productores pequeños y medianos en su conjunto, por la feminización del tipo de producción a la que se dedican.

Adicionalmente, los salarios o jornales equivalentes a un X número de dólares que reciben en el sector rural por un trabajo similar o comparativo, es por lo general menor para las mujeres. Es en estos aspectos donde se da una intersección entre la explotación de clase social y de género que afecta a productores y productoras.

La investigación

Contexto

Se diseñó y validó una metodología con una correspondiente fundamentación teórica, y se aplicó en la realización de una investigación, de la cual resultó un diagnóstico de sistemas productivos reproductivos agropecuarios en la Provincia de Tungurahua, Cantón Píllaro, en las comunidades de Guapante Chico, Chaupiloma, Chagrapamba, El Censo y Emilio Terán-Centro de la Parroquia. Comunidades que reúnen a productores/as de situación económica que les califica como económicamente pobres (bajo la línea de pobreza). Las dos primeras comunidades de extracción indígena y el resto mestizas.

Algunas conclusiones principales y evidencias vinculadas a la producción lechera

En el marco de sistemas productivos que reflejan condiciones de marginación y de explotación, en las cuales se intersectan aspectos de condición económica, género, etnia, rol familiar y edad, se da la producción, dentro de la cual uno de los rubros es la

lechera que no escapa a las características de dichos sistemas.

Dentro de los cultivos y crianza principales por comunidad, solamente en las comunidades Guapante Chico y Chaupiloma, por estar situadas en la parte alta disponen de niveles de humedad y producen ganado lechero. La participación en esta actividad se concentra en la madre y el padre en el primer caso y solo la madre en el segundo. Mientras que al cultivo de pasto correlativo a la producción lechera, se concentra solamente en la madre en estas comunidades.

En el resto de comunidades Chagrapamba, El Censo y Centro de la Parroquia, de población mestiza, en cuanto a crianza se dedican a ganado de engorde, para lo cual, además de otros animales menores y para la venta, producen también pasto. La participación familiar en esta producción en las comunidades mestizas es más distribuida entre los miembros de las familias que en el caso de las comunidades indígenas mencionadas: en la primera entre casi todos los miembros, excepto la madre y la hija adulta y en las dos últimas entre el padre, hijo adulto, e hija adulta.

Dentro de la producción de animales de acuerdo a quien administra la finca (género y rol familiar), en aquellas administradas por la madre alcanza un mayor porcentaje de producción lechera (48,67%), a continuación está el caso en que administra el padre con un 30,5%, luego el de la abuela con un 8,8% y el resto entre el hijo adulto y el abuelo.

Los datos referidos reflejan otros aspectos como la migración y la administración de las propiedades, según género, etnia y condición económica. Las comunidades indígenas señaladas, presentan un porcentaje de migración mayor que las comunidades mestizas, pero el porcentaje de migración femenina es menor: en cuanto a migración total femenina, en las comunidades indígenas llega a 34,29% y al 26,92%, mientras que en las mestizas llega a 44,83%, 36,37% y 40%. La migración masculina llega a 65,72% y 73 % en las indígenas y a 65,52%, 63,63% y 60% en las mestizas. Datos que se explican por las mayores condiciones de pobreza de las poblaciones indígenas, razón por la cual hay mayor migración. Sin embargo, también culturalmente hay más resistencia de las mujeres a abandonar sus comunidades, ya que sienten un mayor arraigo a su tierra, a la vez que perciben menores oportunidades de ocupación fuera de su territorio, por lo cual la migración masculina es más alta. Situación que trae como consecuencia que un mayor porcentaje de las propiedades estén bajo la administración de mujeres (jefatura de hecho): 89,4% y 91,7% en las comunidades indígenas y 51,6%, 22,7% y 37,2% en las mestizas.

En la última década en la región Sierra en escenarios como estos, en los cuales la migración masculina ha provocado que las mujeres hayan tenido que tomar más responsabilidades en la producción, en la gestión comunitaria, además de las reproductivas, en el marco de determinadas condiciones de mercado, lo que ha creado la tendencia en general y mayormente en propiedades administradas por mujeres, a que se

vaya disminuyendo el peso de los cultivos y ampliándose la dedicación a la crianza de ganado en general y particularmente de leche. Producción que resulta más fácil y menos riesgosa que los cultivos, y que en el caso de la producción lechera genera diariamente un ingreso, lo que da más seguridad a la familia, por lo cual este sistema ha encajado en las lógicas de supervivencia de familias de comunidades como las mencionadas.

En cuanto al destino de la producción lechera, en las propiedades administradas por la madre, se la orienta mayormente al mercado, 42,35% de la producción, este mismo destino es significativo también cuando administra el padre (27.74%).

En general el destino de la leche para el autoconsumo es limitado y llega a un 11.65%. Dato que rompe el estereotipo de género de que las mujeres por ser generalmente responsables de los aspectos reproductivos y del bienestar de la familia, toman ciertas prioridades, dentro de las cuales podría haber estado ubicada una mayor orientación de la leche hacia el consumo familiar, el cual es muy limitado de acuerdo a las cifras anteriores. Pero esta realidad tiene varios orígenes: las familias con mayor migración, como en los casos mencionados, cuya causa principal es asuntos económicos y falta de trabajo remunerado, es decir la pobreza, las mujeres quedan responsables de

circunstancias difíciles que se suman a la ya conocida sobrecarga de trabajo. Todo esto junto al hecho de que a mayor pobreza hay menor información y educación respecto de los requerimientos alimentarios adecuados, conduce a prácticas que no necesariamente son las más adecuadas desde la perspectiva alimentaría, pero que responden a otra racionalidad.

La sobrecarga de trabajo de quienes normalmente se encargan de las tareas reproductivas, como es el caso de las mujeres, influye en la estructura alimentaria, en las preferencias en el consumo alimentario y en las rutinas y horarios de comidas. Se tiende a reemplazar la cocción de granos, por alimentos refinados como harinas, fideo, etc., con serios cambios en la calidad alimenticia, o se tiende a disminuir el número de veces que se preparan los alimentos.

Los modos como se realiza determinada producción, consumo o intercambio y la participación en el trabajo y en los beneficios del uso de los recursos, tienen que ver como se ha mencionado, con varios elementos que toman forma e interrelación, en este caso en los sistemas productivos reproductivos agropecuarios, y que tienen que verse en su conjunto, sin soslayar ninguno de ellos y menos aquellos que ideológicamente son más fáciles de prescindirse como el caso del género, provocando graves consecuencias interpretativas y prácticas.

Bibliografía

- Apollin, Frédéric, y Eberhasrt, Christophe (1999). Análisis y diagnóstico de los sistemas de producción en el medio rural, guía metodológica, Quito.
- Banco Mundial (2000). Análisis de género en el Ecuador problemática y recomendaciones, Washington, Series de estudios del Banco Mundial.
- III Censo Agropecuario (2001). Quito, CD.
- DHV, Consultants BV. (1995). Economía campesina y sistema de producción, estudio de base en la Sierra Andina, Ecuador.
- FAO (1991). Silvicultura y seguridad alimentaria; Proyecto bosques, árboles y comunidades rurales, Roma, 1991.
- FAO (1998). Censos agropecuarios y género, conceptos y metodología, Dirección de la Mujer y de la Población.
- FAO (2001). Manual para el diseño e implementación de un sistema de información para la seguridad alimentaria y la alerta temprana. SISAAT.
- FAO, y RLC (2002). Mujeres rurales y seguridad alimentaria: situación actual y perspectivas, Santiago de Chile, Servicio de Género y Desarrollo, Dirección de Género y Población.
- León, Magdalena. (1997). Poder y empoderamiento de las mujeres, Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- Mayorga, Magdalena (2003). Género, epistemología y planificación para el desarrollo, Quito, libro inédito.
- Reed, Carolina, Larrea, Carlos, y Prieto, Mercedes (1999). Indicadores sociales para el análisis de las desigualdades de género, Quito, CONAMU, UNICEF, Secretaría Técnica del Frente Social.
- Renzi, María Rosa, y Agurto, Santiago (1997). La Esperanza tiene nombre de mujer, Managua, FIDEG.
- Secretaría Técnica del Frente Social (1990). Tendencias del desarrollo social en el Ecuador 1990 – 2003, Unidad de Información y Análisis –SIISE, Quito.
- Secretaría Técnica del Frente Social (2002). Políticas sociales para la reducción de la pobreza, una acción del Frente Social del Ecuador 2002-2007, Quito.
- Solís Carrión, María del Carmen, 2003, Guía metodológica para integrar el enfoque de género en diagnósticos de sistemas productivos, Quito, VECO Ecuador.
- SIISE (2001). Sistema Integrado de Indicadores Sociales, Quito, CD.
- Universidad de Chile (2003). Seminario: Teorías de género, Módulo I, Santiago de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Centro Interdisciplinario de Estudios en Género.
- Universidad de Chile (2003). Seminario: Género y desarrollo, Módulo II, Santiago de Chile, Facultad de Ciencias Sociales Centro Interdisciplinario de Estudios en Género.